



**ROCÍO
BARRERA
BADILLO**

COLUMNA INVITADA

Elecciones 2024: la batalla decisiva por el futuro de México

Las elecciones de 2024 serán una oportunidad para que los mexicanos elijan un camino hacia un futuro más seguro, próspero y sostenible, pues no sólo decidirán quién será el próximo presidente de México, sino que también determinarán la composición del Senado y la Cámara de Diputados, así como la jefatura de gobierno de la Ciudad de México y ocho gubernaturas. Esto subraya su importancia y el impacto que tendrán en el futuro de nuestro país.

Los candidatos y todos los partidos políticos –por encima de Morena, que pretenderá avasallar aprovechando toda la infraestructura gubernamental y la popularidad del presidente Andrés Manuel López Obrador entre su feligresía cooptada por los programas sociales–, tienen la responsabilidad de presentar propuestas originales que reflejen la realidad actual del país y propongan soluciones novedosas y viables a los problemas que enfrenta, evitando el plagio de plataformas electorales de elecciones anteriores. Sobre todo, deben comprometerse a atender las necesidades de la población, lo cual implica escuchar a los ciudadanos, entender sus preocupaciones y trabajar para resolver los problemas que enfrentan.

En este contexto, mi propia experiencia política, me da autoridad moral para hacer un balance de lo que está en juego y de las acciones que se requieren para enfrentar esta problemática, más allá de la filiación política de los aspirantes a suceder al presidente Andrés Manuel López Obrador.

Sin duda, uno de los desafíos más apremiantes es la inseguridad, exacerbada por el narcotráfico y la violencia asociada. Los candidatos presidenciales deberán presentar propuestas sólidas para abordar este problema que va más allá de la simple aplicación de la ley y requiere un enfoque integral que incluya la educación, la creación de empleos y el desarrollo social.

La pobreza y la escasez de agua son problemas crecientes en muchas partes de México que requieren atención urgente. A pesar de los avances en algunas áreas, demasiados mexicanos todavía viven en condiciones de pobreza y gran desigualdad. De ahí que se requiere de planes que posibiliten reducirlas, con un enfoque en la creación de oportunidades económicas para todos. En términos económicos, se deben diseñar planes para fomentar el crecimiento y la estabilidad; esto incluye políticas para atraer inversiones, promover la innovación y apoyar a las pequeñas y medianas empresas, al igual que proyectos viables y realistas para mejorar la infraestructura del país, incluyendo carreteras, puentes, escuelas y hospitales. En lo que hace al problema del agua, es urgente presentar soluciones innovadoras para gestionar los recursos hídricos de manera sostenible y garantizar su acceso para todos. No olvidemos que la infraestructura es esencial para el desarrollo económico y social.

● Ex diputada federal, asesora de AC
Impulsa y colaboradora del STUNAM.

